

RESEÑA HISTÓRICA DE LA PSIQUIATRÍA EN HONDURAS

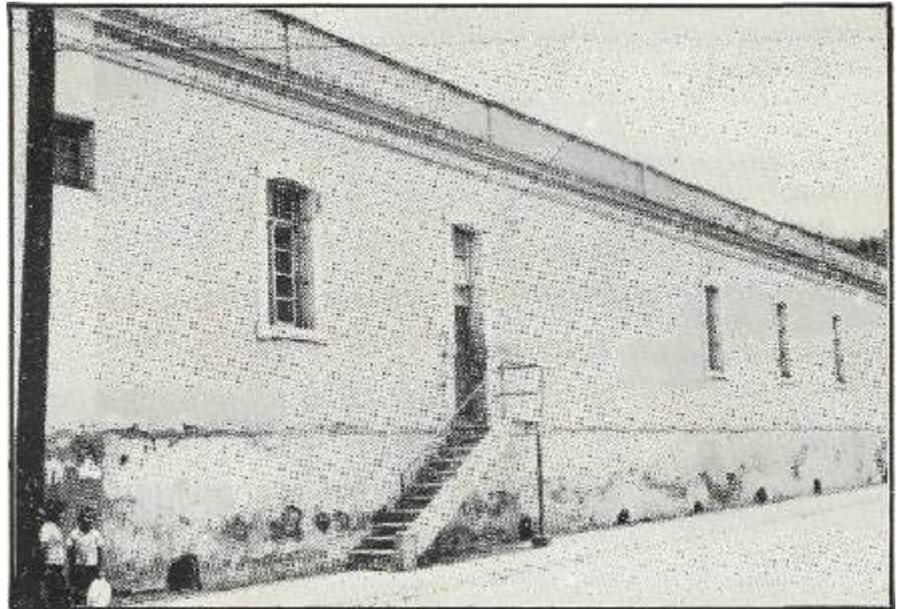
Por: Dagoberto Espinazo, Murra.

Honduras ha sido definido como un país subdesarrollado y dependiente, y de la superioridad científica y técnica de los países desarrollados sólo muy tardíamente nos han llegado sus pálidos reflejos, muchas veces cuando otras técnicas y otras concepciones han superado lo que a nosotros nos viene como novedoso.

La Psiquiatría es una de las ramas de la medicina de más reciente aparición. Así, por Ej., no es sino hasta 1811 cuando Ch. A. Heinrich ocupa la primera "Cátedra para la Terapéutica Psíquica", en Leipzig, Alemania. Tres décadas después Ridel ocupa en Viena la primera "Cátedra extraordinaria de Psiquiatría". En 1845 aparece la primera edición de "La Patología y Terapéutica de las Enfermedades Psíquicas" de Wilhelm Griesinger, profesor de Tübingen, cuando contaba apenas con 28 años de edad.

En Alemania se introduce la asignatura de Psiquiatría en el examen médico de Estado en 1861. En Honduras las primeras clases de Psiquiatría se imparten en 1945 (136 años de retraso si ha-

* Profesor del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Ciencias Médicas.



Fachada del viejo Hospital Neuropsiquiátrico, contiguo al San Felipe.

comos la comparación con aquel país).

Desde' luego que en el mundo hay mos mentales. Así vemos que no antecedentes de atención psi-es sino hasta en 1926 cuando quiátrica, y es relevante el hecho de prácticamente comienza en el que en 1793 Philippe Pinel libera de Hospital General lo que llegaría a las cadenas a los "locos" en París. En ser el primer centro de atención 1796 William Tuke inaugura un Psiquiátrica del país. Al comien-manicomio "moderno" en York, zo —valga aclararlo— la mayoría Inglaterra. Pero insistimos, la de los pacientes eran epilépticos Psiquiatría como rama médica, con e indigentes.

una base científica estructurada, es una de las más jóvenes en el quehacer médico.

En Honduras se trató, igual que en otras partes del mundo, en forma discriminatoria a los enfer-

En 1930 se nombra al primer médico con las funciones específicas de prestar atención a los

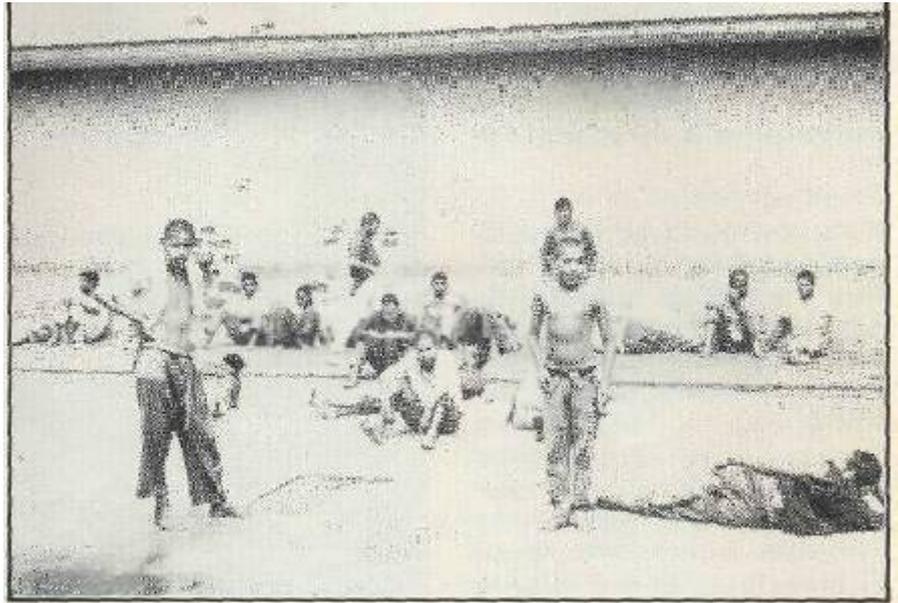
enfermos mentales. Aunque este profesional, Dr. Ricardo Diego Alduvín, no era psiquiatra, gozaba de grandes cualidades humanas para el acercamiento a este tipo de enfermos. Además de su gran cultura general, tenía bastantes conocimientos de psiquiatría, lo que le permitió desempeñarse a satisfacción.

En 1933 fue nombrado el Dr. Carlos Romero en sustitución del Dr. Alduvín y permanece en su puesto hasta 1939. Transitoriamente ocupó el mismo puesto el Dr. Fritz Stern, médico alemán que por algunos meses se encargó de los pacientes psiquiátricos.

En un período relativamente corto (1940-1945) la atención de los enfermos mentales estuvo a cargo del Director del Hospital General, así como de los Dres. Ramón Alcerro Castro y Abraham Riera Hota.

El Dr. Alcerro Castro había viajado a Estados Unidos de América en 1943 a realizar estudios de Psiquiatría y a su regreso, en 1945, se hizo cargo de lo que entonces se llamaba "Asilo de Indigente y Alienados", desempeñándose en sus funciones por espacio de un año, pues luego regresó a USA para continuar estudios en el mismo campo, reintegrándose al país en 1948. En su ausencia lo sustituyó el Dr. Armando Bardales.

En 1948, con la permanencia definitiva del Dr. Alcerro Castro, podemos decir que se inicia la actividad psiquiátrica en sus aspectos docente-asistencial en el país, aunque como dejamos apuntado, ya en 1945 este mis-



También en el hospital se atendían niños y adolescentes, con frecuencia fueron objeto de agresión de parte de los adultos.

mo profesional había trabajado por un año en dichos campos.

En nuestra Facultad de Medicina se funda la primera cátedra de Psiquiatría 136 años después de ser ya una obligación en Alemania, para citar sólo un ejemplo. En Honduras se comienza a hablar de Psiquiatría a comienzos de los años 40, a pesar que uno de los titanes de la Psiquiatría, Emil Kraepelin, había publicado ya en 1883 la primera edición de su libro "Psiquiatría". Freud y Josef Breuer estructuran las bases del Psicoanálisis en 1895 y sus hipótesis y trabajos serán conocidos hasta medio siglo más tarde en nuestro país. En 1912 Eugen Bleuler describe el grupo de las esquizofrenias y en nuestro Hospital General en 1942 los pacientes psiquiátricos eran hacinados sin ningún distingo diagnóstico.

1913 es un año trascendental para la Psiquiatría: Karl Jaspers publica su Psicopatología General y el japonés Noguchi descubre la espiroqueta pálida en el cerebro de los pacientes con parálisis general progresiva. Estos aportes al campo científico serán conocidos y aprovechados con mucho retraso en nuestro país.

En 1952 se inicia en la actividad psiquiátrica el Dr. Asdrúbal Raudales, profesor de muchas generaciones médicas y actual Jefe del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNAH. Casi simultáneamente se incorporó el Dr. Jorge Manuel Z el aya.

Es digno hacer notar que muchos médicos participaron en la atención de los enfermos mentales de quienes, con frecuencia, se apenan sus familiares y la sociedad

los discrimina. Entre los que persistieron en tal difícil tarea podemos mencionar a los Dres. Rodolfo Dubón Martínez, Manuel Esteban Sosa y Jorge Isaac Reyes.

El Dr. Raudales fungió como Director del Hospital Neuropsiquiátrico y una de sus mayores preocupaciones fue la docencia, pues tenía entendido que mediante ésta lograría avances en la asistencia. Así, en 1961 envía al Consejo Técnico de la Facultad de Ciencias Médicas una proposición conteniendo un nuevo Plan para la enseñanza de las Ciencias Psicológicas y Psiquiatría. En el mencionado Plan se contemplaban los cursos de:

1. Psicología General. . ., en Premédica, con duración de 20 horas a impartirse en un semestre.
2. Psicología Médica, durante un semestre con un total de 40 horas, a impartirse en el Primer Año de la Carrera.
3. Psicología evolutiva del niño y del adolescente, a impartirse en el Segundo Año de la carrera, también con una duración de 40 horas.
4. Higiene Mental, a impartirse en el Tercer Año, con un total de 20 horas.
5. Medicina Psicosomática, en el Cuarto Año, con un total de 40 horas.
6. Psiquiatría Clínica, en el Quinto Año, con duración de 20 horas.

Este Plan que en total alcanzaba 180 horas, repartidas en los cinco años de la carrera y uno de Premédica, fue aprobado, comenzándose su implementación al año siguiente.

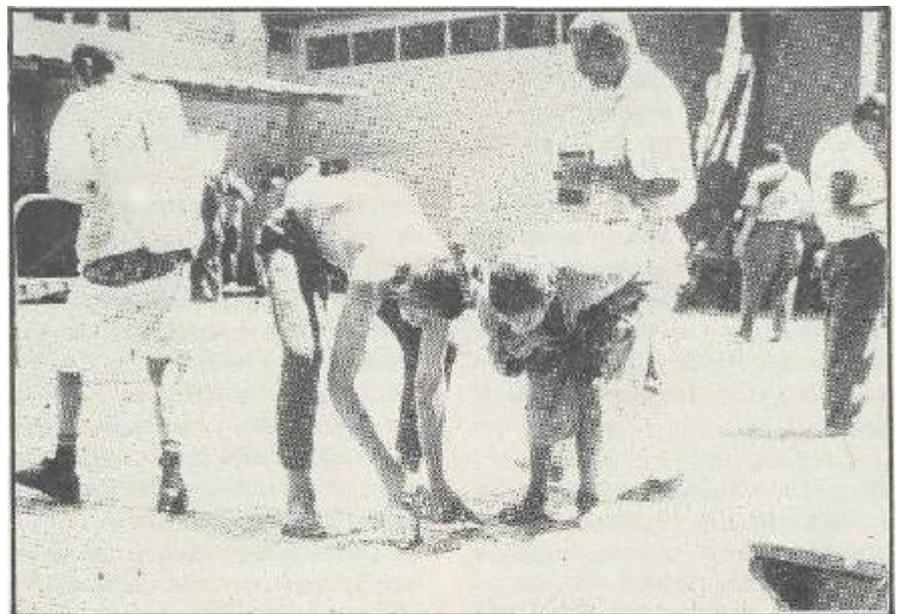
En 1963, el Dr. Raudales hizo una nueva proposición, contentiva de los siguientes puntos:

1. Que se le diera carácter formal de Departamento al área de las Ciencias Psicológicas y Psiquiátricas, proponiendo el nombre de "Departamento de Enseñanza de la Salud Mental".
2. Que para su organización se contara no sólo con su presencia, sino con la participación de los Dres. Bautista Pérez (cubano) y Mario Mendoza, así como la del Profesor Luis Alberto Baires, Psicólogo.

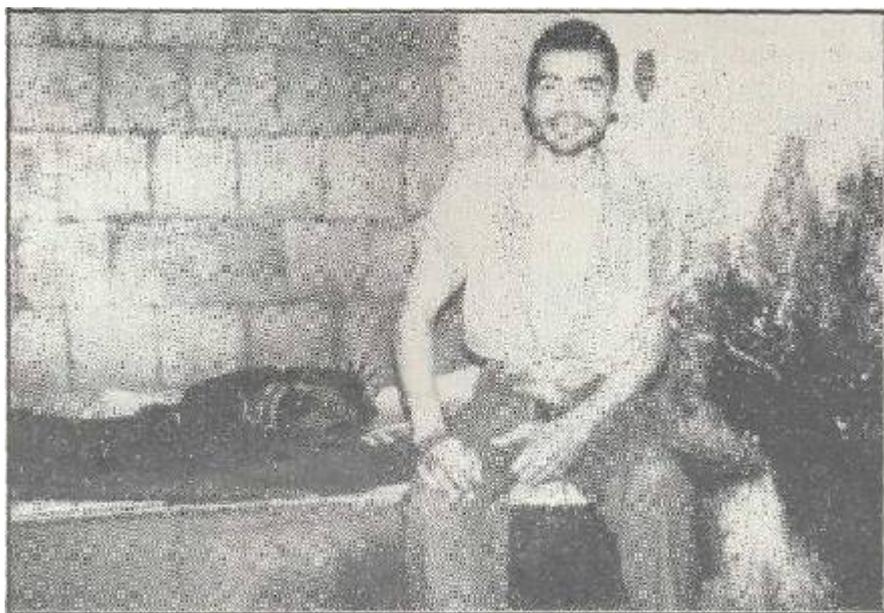
El 6 de junio de ese mismo año, el entonces Decano, Dr. J. Adán Cueva comunica al Dr. Raudales la aprobación del proyecto por parte de la Junta Directiva de la Facultad, así como por el Consejo Universitario. Se crea así, pues, el Departamento de Ciencias Psicológicas de la Facultad de Ciencias Médicas.

En el transcurso de los años se incorporan nuevos profesionales al trabajo del Hospital Neuropsiquiátrico, nombre que conserva la institución hasta 1971, pues este año es convertida en dos unidades, una de Agudos y la otra, de Crónicos.

El Dr. Mario A. Mendoza, profesional capaz, con estudios de Postgrado en Lima, Perú, había sustituido al Dr. Raudales en la Dirección del Hospital Psiquiátrico, puesto que desempeñó hasta el momento de su muerte, acaecida prematuramente en 1971,



Pacientes recogiendo alimentos del patio. Muchas veces lo compartían con zopilotes y palomas.



Celdas oscuras y sucias fueron refugio de pacientes agresivos.

cuando contaba con apenas 43 años de edad.

El Dr. Mendoza, además de sus amplios conocimientos, fue un verdadero amigo de todos sus colaboradores, así como de los pacientes. Muchas veces pudimos observar su inconformidad ante las autoridades del Ministerio de Salud Pública, por lo que el llamaba una discriminación presupuestaria en detrimento de la salud mental del hondureño.

Hay un hecho que resalta la figura del Dr. Mendoza: la construcción de lo que ahora conocemos como Unidad de Agudos y que en recuerdo a su memoria, lleva su nombre. Aunque conoció su estructura física, no llegó a verlo funcionando. El gremio psiquiátrico está en deuda con el Dr. Mendoza.

Fungía como Sub-Director el Dr. Francisco León Gómez, quien al

faltar el Dr. Mendoza fue nombrado Director de la Institución. El Dr. León Gómez continuó en gran medida los proyectos iniciados por el Dr. Mendoza, especialmente el traslado a la nueva Unidad de Agudos, el acondicionamiento de los espacios físicos, así como la preparación de personal de todos los niveles.

A la lista de colegas se pueden agregar los nombres de Marco Antonio Sevilla, Alfredo León Padilla, Elia Marina del Gallo, Américo Reyes Ticas, Ramiro Coello Cortés, Emérito Pacheco, Rolando Machado, Rosalío Zavala, Daniel Herrera, Felicita Antúnez, Modesto Meza y Kenneth Vittetoe.

La participación del Dr. Rafael Molina Castro, Neurocirujano, fue un apoyo valioso en el diagnóstico y tratamiento de muchos pacientes con base orgánica. Su entusiasmo e interés por los en-

fermos quedó demostrado al verse, en altas horas de la noche, en un quirófano de San Felipe, tratando de resolver problemas de urgencia.

Un grupo de Enfermeras, algunas especializadas en el campo psiquiátrico, ha brindado su concurso oportuno. Trabajadoras Sociales y Psicólogas han contribuido al mejor desarrollo de las actividades de salud mental.

Para que el lector se forme una idea de como nos tocó desenvolvernos hace algunos años, me permitiré reproducir trozos del informe que el Dr. Richard W. Hudgens, Consultor de la OPS, elevó a las autoridades respectivas en 1967.

"Locales. El Hospital Neuropsiquiátrico es un anexo del Hospital General San Felipe, y cuenta con Dirección y Administración propias. El Hospital ocupa un edificio viejo en el que las condiciones sanitarias son deficientes, y es increíblemente inadecuado en cuanto a tamaño, equipo y servicios de conservación.

En la oficina de la administración, de 4x6 metros, hay cuatro escritorios destinados al Director, al Administrador, al Contador y a la Secretaria. Las dos Trabajadoras Sociales no tienen escritorio propio, sino que comparten el de los otros funcionarios. . . La cocina merece especial comentario: mide 10x6 metros y es oscura, anticuada y muy antihigiénica. . . En los dormitorios los pacientes viven en condiciones de hacinamiento; en algunos la ventilación es deficiente o simplemente no existe y los dormitorios de los hombres son

muy oscuros. Hay 12 celdas de aislamiento (2 x 3 metros) en la sección de hombres y 11 en la de mujeres. En cada una de las celdas hay un banco de cemento con una estera donde duermen los pacientes. Las puertas son de hierro o de madera. . . De las condiciones de hacinamiento, la falta de aseo, la inactividad de los pacientes y la escasez de personal médico y de enfermería, los patios dan una impresión lamentable. Es común la desnudez, la falta de aseo y la evidencia de enfermedad física. Sobre los muros de los patios se ven numerosos zopilotes y palomas de apariencia enfermiza. Centenares de estas aves descienden osadamente al patio No. 1 de las mujeres a las horas de las comidas, comparten con ellas los alimentos y ensucian el recinto".

Un acontecimiento de gran trascendencia para la Psiquiatría hondureña, tanto en lo docente como en lo asistencial, fue el PRIMER SEMINARIO DE ENSEÑANZA DE LA PSIQUIATRÍA, celebrado en esta ciudad del 7 al 10 de mayo de 1975.

En dicho evento se enfatizó que la Psiquiatría no puede ser ejercida y enseñada al margen de la realidad nacional.

Resaltó nuestra condición de subdesarrollo con una población en la que el 50o/o son menores de 15 años; el 70o/o viven en el campo. El 50o/o de la población

percibe apenas el 13o/o de total de ingresos. En el área rural la inmensa mayoría recibe un ingreso anual de 60.00 lempiras, o sea 0.16 centavos por persona día. El 50o/o de los mayores de 18 años es analfabeta. Estas condiciones han dado paso a la conformación de un espectro psicológico individual o colectivo en que sobresale la gran desigualdad social. La situación de salud es deplorable; más del 70o/o de los niños menores de 5 años presentan algún grado de desnutrición. En las áreas rurales sólo el 10% de la población tienen servicios de agua en sus casas. El servicio de alcantarillado sirve únicamente al 14o/o del total de la población. Como problemas específicos en el campo de la salud mental, se consideró en forma prioritaria el Alcoholismo, el retraso mental y las epilepsias; las psicosis y las neurosis siguieron en importancia.

En el mismo Seminario se propuso, entre otros, los siguientes como objetivos generales del Departamento de Psiquiatría:

- Contribuir a que tanto docentes como estudiantes sean capaces de aplicar el método científico en el conocimiento de la realidad de salud del país, tanto en aspecto general como en el específico de la salud mental.
- Contribuir a que tanto docentes como estudiantes

busquen soluciones socialmente válidas, a los problemas de salud general y mental del país.

- Contribuir a la formación de profesionales, que sepan considerar al hombre como una unidad bio-psico-social, tanto en la salud como en la enfermedad, correlacionando todas sus manifestaciones con el medio natural donde él se desarrolla.
- Contribuir a la capacitación de profesionales de la salud, que conozcan y apliquen los métodos preventivos en los problemas generales de salud y en los específicos de salud mental.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCERRO CASTRO, Ramón. Información personal
- BASAGLIA, Franco. ¿Qué es la Psiquiatría?. Edit. Guadarrama. 1977.
- EY, Henri. Tratado de Psiquiatría. Edito Toray-Masson. 1969
- HUDGENS, Richard W. Informe de los Servicios de Psiquiatría de Honduras. O.P.S. 1967.
- KOLLE, Kurt. Psiquiatría. Edit. Alhambra. S. A. 1964.
- RAUDALES, Asdrúbal, Información personal.